

EL PROFESOR WAKSMANN, DOCTOR HONORIS CAUSA DE LA UNIVERSIDAD DE MADRID

EN el paraninfo de la Universidad Central, recibió el día 22 de abril la investidura de doctor *honoris causa* por la Facultad de Ciencias el ilustre sabio norteamericano, descubridor de la estreptomocina, profesor Shelman A. Waksman.

Presidió el acto el ministro de Educación Nacional, acompañado del propio doctor Waksman, rector de la Universidad, vicerrector, señor Lora Tamayo, y decanos de las distintas Facultades. En lugares destacados asistieron el embajador del Brasil, directores generales de Enseñanza Universitaria y Bellas Artes y numerosos catedráticos, personalidades y estudiantes.

El secretario general dió lectura al acta por la que se nombra al profesor Waksman doctor *honoris causa* de la Universidad de Madrid. Y a continuación, el profesor Socías, que actuaba de padrino del nuevo doctor, resaltó la personalidad de éste y la eficacia de la estreptomocina, por él descubierta, e hizo un atinado resumen de la vida y obra de Waksman.

A continuación, el decano de la Facultad de Ciencias, el vicedecano y otro catedrático, procedieron a la investidura. Después de lo cual, el profesor Waksman pronunció el siguiente discurso;

«Excelentísimo señor ministro de Educación, señor rector de la Universidad, señoras y señores: Estoy muy agradecido por el alto honor que me estáis confiriendo. Bien comprendo que al honrarme lo que hacéis es honrar a la ciencia, a la que he consagrado toda mi vida; es decir, a la ciencia microbiológica.

Desde la época de los primeros grandes maestros, especialmente Luis Pasteur y Roberto Koch, la microbiología se ha desarrollado según dos distintas líneas directrices: por un lado, la bacteriología médica, y por el otro, la microbiología industrial y agrícola. Ambas ramas han aportado grandes contribuciones en los aspectos fundamentales de esta ciencia, así como también en sus aplicaciones prácticas al mejoramiento de la vida del hombre.

La primera se ha extendido y ha contribuido no solamente a nuestro conocimiento y a los métodos de control de las enfermedades humanas, sino también al de las enfermedades de las plantas y de los animales, y asimismo al mejoramiento y control de la salud pública.

La segunda ha contribuido al desarrollo de numerosas industrias de la fermentación, a la preparación y conservación de productos alimenticios y a nuestro conocimiento de la microbiología del suelo y del estiércol y otras muchas aplicaciones.

Los antibióticos son productos de la actividad de microorganismos saprofitos, que habitan en su mayor parte en los suelos, en los montones de estiércol, en nuestros lagos y en nuestros ríos.

Estos antibióticos han hallado amplia aplicación en el tratamiento de numerosas infecciones del hombre y de los animales. Han revolucionado la práctica médica.

Al dar realidad a los antibióticos, ambas ramas de la Microbiología han sido musionadas otra vez.

Con esta aportación de los antibióticos, la Microbiología ha prestado un destacado servicio al progreso de la Humanidad, mejorando su posición económica, perfeccionando el tratamiento de

las enfermedades y epidemias y haciendo que nuestro mundo reúna mejores y más seguras condiciones de vida.»

El doctor Waksmann escuchó grandes aplausos al terminar estas palabras y las ovaciones fueron más calurosas en el momento de serle entregadas por el rector de la Universidad las insignias de doctor. El ministro, el rector y demás personalidades felicitaron efusivamente al profesor Waksmann, después de lo cual, el señor Ibáñez Martín declaró terminado el acto.

